

El Atlántico de por medio

Margarita Salazar Mendoza

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-5599-4626

Luis Alfonso Herrera Robles y Juan Manuel Fernández Chico,
Correspondencias. Una respuesta a la modernidad.
After the storm, 2024.

EL VIERNES 4 DE ABRIL, se presentó en el Museo Galería Laberinto del Quinto Sol la obra *Correspondencias. Una respuesta a la modernidad*. El Mtro. Luis Pegut, quien dirige ese espacio cultural, ha mostrado interés en que la publicación de libros disfrute de una amplia difusión, de ahí que este museo cuente entre sus actividades los eventos relacionados con la letra escrita.

Correspondencias, cuyos autores son Luis Alfonso Herrera Robles y Juan Manuel Fernández Chico, es un libro que alberga seis cartas, escritas entre el 2006 y el 2007, que fueron remitidas de un autor a otro cruzando el Atlántico, uno desde su estancia en Barcelona y el otro desde su residencia en la frontera norte de México. La obra vio la luz en el mismo 2007 bajo el sello editorial de la UACJ. La segunda edición estuvo a cargo de After the storm y se publicó en el 2024.

Luis Alfonso Herrera Robles es licenciado en Sociología Urbana y maestría en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, doctorado en Ciencia Política y de la Administración por la Universidad Autónoma de Barcelona. Realizó curso de doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Lima, Perú. Concluyó su posdoctorado en la Facultad de Ciencias Sociales y en el Centro de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Autónoma de Campeche (p. 78).

Por otra parte,





Juan Manuel Fernández Chico nació en la frontera entre México y Estados Unidos en septiembre de 1985. Estudió un doctorado en Ciencia Política y abandonó la academia para perseguir otro sueño. Ha escrito varios libros entre ellos *Correspondencia, cartas, figuras y personajes*, junto con Alfonso Herrera; *Excluidos funcionales y subjetividades políticas* y la novela *La isla de los ancianos*.¹ En *After the Storm* ha publicado *Una pared para Patricio*, *Los gatos tomaron la isla*, *De essential society* y la segunda edición de *La isla de los ancianos*. Es productor, guionista y director de cine.²

El epistolar es un género que viene de antiguo, entre los griegos se practicaba con cierta asiduidad. De ellos, los romanos tomaron los modelos. Dos obras merecen nuestra atención, la novela francesa traducida al español como *Las amistades peligrosas* de Charles De Laclos publicada por primera vez a finales del siglo XVIII. Una obra narrativa en la que se cuenta la relación entre una marquesa y un vizconde. A través de sus cartas y las de otros personajes los lectores se enteran de las intenciones sexuales y el desarrollo trágico de los hechos. El libro resultó escandaloso, sin embargo, las intenciones del autor aún siguen siendo una incógnita.

Otro interesante libro es el publicado con la correspondencia entre Umberto Eco y el cardenal Carlo Ma-

ría Martini (arzobispo de Milán), cartas que fueron publicadas en 1995 en la revista *Liberal*. Esa comunicación entre dichos personajes despertó un interés inusitado entre los lectores, lo cual llevó a “ampliar la discusión a otros interlocutores implicados por una u otra razón en el tema: dos filósofos (E. Severino y M. Sgalambro), dos periodistas (E. Scalfari e I. Montanelli) y dos políticos (V. Foa y C. Martelli)”. El libro se titula *¿En qué creen los que no creen?*

Los autores, por turnos, leyeron fragmentos de sus cartas, la primera escrita en julio del 2006 a cargo de Herrera Robles; la segunda, escrita por Fernández Chico, como respuesta a la que recibió de su amigo y que corresponde a septiembre del mismo año; la siguiente está fechada en diciembre y firmada nuevamente por Fernández, ya que todavía no recibía la contestación respectiva; de ahí que la cuarta, de la pluma de Luis Alfonso sea ya de enero del 2007; la quinta también de la autoría de Herrera —ahora él se adelanta, es decir, no espera la réplica de Fernández— es del mismo mes y año; y finaliza el libro con la sexta, de Fernández, quien escribió a su interlocutor en julio del 2007.

Es común que utilicemos la palabra epístola como sinónimo de carta. Quiero, sin embargo, aclarar ambos términos:

Una carta es algo no literario, un medio de comunicación entre las personas que

¹ Ganadora en la Convocatoria de Publicaciones *Voces al Sol* y publicada en el 2015.

² Herrera Robles y Fernández Chico, *op. cit.*, p. 79.

están separadas unas de otras. De naturaleza confidencial y personal, está destinada solamente para la persona a la que se dirige, y de ningún modo para el público o cualquier tipo de divulgación. [Por otra parte,] una epístola es una forma literaria artística. No tiene nada en común con la carta, excepto su forma: además de que uno podría adentrarse en la paradoja de que la epístola sea lo opuesto a una carta real. Los contenidos de la epístola se destinan a la difusión —apuntan al «público» interesado.³

Con este libro, nos encontramos justo en la línea fronteriza entre ambos casos. Por otra parte, en su primer escrito, Luis Alfonso reconoce que incluso estos textos compartidos entre ellos podrían ser considerados carta-ensayo. La hibridación resultante por la mezcla de géneros no es rara; ya mencioné antes la novela estructurada a partir de cartas. Por su parte, Juan Manuel compara las cartas con los puentes, caminos que van de un extremo a otro, que los unen. También alude a su afición por la literatura, en la que encuentra inspiración y una visión del mundo.

Como los autores afirman en su prólogo a la segunda edición, “en un mundo saturado de tecnología y rapidez el intercambio de cartas emerge como un medio para cultivar la reflexión y el diálogo profundo”.⁴ Mediante esos seis textos, estos dos escritores se internan

en un intercambio de ideas con la intención de “comprender la sociedad contemporánea desde nuestra ciudad”.⁵ Por esa razón, reflexionan entre ellos sobre dos conceptos: la modernidad y la era posmoderna, los cuales se entrelazan y establecen categorías entre las sociedades contemporáneas de todo el planeta, pero [afirman] que dicho debate no explica cómo afectan esas transformaciones, pasajes o tránsitos, las formas de vida de millones de personas, incluidas las nuestras.⁶ Para ello, recurrieron a la invención de ciertos personajes, tales como don Severo y don Modesto, señalados por Herrera, y a los que se sumaron los creados por Fernández: Valentín y Agustín. Así mismo, aluden a una nutrida lista de autores, tanto de la sociología como de la literatura, lo que les ayuda a explicar conceptos y brindar ejemplos en el despliegue de sus argumentos.

En la historia de la humanidad, encontramos hermosas cartas, por ejemplo, de amor como las de Rulfo a su amada Clara, a quien dijo: “Desde que te conozco, hay un eco en cada rama que repite tu nombre; en las ramas altas, lejanas; en las ramas que están junto a nosotros, se oye”.⁷ También son muy famosas las que escribía Vincent Van Gogh a su hermano Theo, con quien mantuvo correspondencia hasta su muerte y a quien en agosto de 1877 le escribió:

³ Adolf Deissmann, *Luz del Antiguo Oriente*. Londres, Hodder & Stoughton, 1927, pp. 218 y 220.

⁴ Herrera Robles y Fernández Chico, *op. cit.*, p. 2.

⁵ *Ibid.*, p. 5.

⁶ *Ibid.*, p. 6.

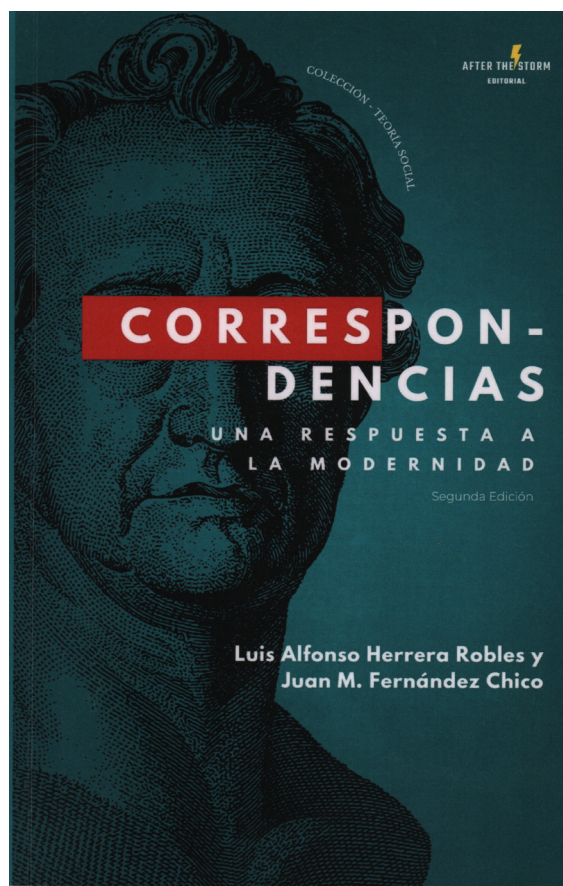
⁷ Juan Rulfo, *Cartas a Clara*. Ciudad de México, RM, 2021, p. 10.



Me había levantado temprano, con un sol magnífico, y vi la llegada de los obreros a la obra. Te habría gustado ver el aspecto particular de ese río de personajes oscuros, grandes y pequeños, primero en la callejuela donde había apenas sol, y luego en la obra. Después desayuné un trozo de pan seco y un vaso de cerveza. Es un remedio que Dickens recomienda a los que están a punto de suicidarse, como particularmente indicado para disuadirlos durante un tiempo de su proyecto. Y aunque uno no esté del todo en tal estado de ánimo es bueno aplicarlo de vez en cuando.⁸

Ambos fragmentos son sólo una muestra para que notemos que esta forma de escritura y de comunicación puede ser muy íntima, personal, poética, filosófica, en fin, el autor es quien determina el tono y el fondo.

Después de 17 años, Luis Alfonso y Juan Manuel reanudaron su comunicación a distancia. Más de tres lustros que de alguna manera u otra han incidido en su experiencia intelectual. Habrá que esperar una siguiente edición para saber qué es lo que ahora han tenido para decirse.



⁸ Vincent Van Gogh, *Cartas a Théo* (trad. Francisco de Oraa). Barcelona, Idea Books, 1998, pp. 21-22.